



LOS ACTOS SUBVERSIVOS DE LA SEMANA

Damos aquí, para información de los lectores aficionados a la subversión, las reseñas de los actos subversivos celebrados esta semana en Madrid, clasificados por orden alfabético y con la calificación moral correspondiente.

CORTE INGLES.—*La conocida entidad pública en varios periódicos una información titulada así: «Bajo el signo tricolor, ha nacido la moda de la primavera.» Dice un subtítulo: «Líneas llevables, nuevas y flexibles.» En el «Ya» se dice: «Cada moda responde a un propósito.» ¿Cuál ha sido ese propósito? En primer término, un amplio estudio no sólo de las tendencias internacionales, sino, principalmente, dedicado a lo que desea y quiere la clientela española.» ¿Cómo es esta moda? «Diremos que está llena de astucias. Ha tenido en cuenta, entre otros, estos factores: la crisis económica y el talante de las actuales generaciones, que, a las cosas definitivamente hechas, prefieren la posibilidad de crear sus propios conjuntos, modificarlos en asociaciones, en contrastes...» Y añade: «De ahí la excepcional importancia de la fórmula tricolor.»*

CALIFICACION MORAL: GRAVEMENTE REPUBLICANA Y MENORES ACOMPAÑADOS.

NAVALON (ALFONSO).—*Conferencia del famoso revistero taurino en varias casas regionales sobre «Política y toros».* Damos esquema; Conflicto en TVE. Camino - Palomo. Conflicto en las Cortes Carazo - Molina. La historia: desde Belmonte a la guerra civil: grandes profesionales; cornadas sin penicilina, sífilis, tuberculosis y bohemia. Público riguroso. Intelectualismo. La dictadura de Primo de Rivera coincide con el

trust Pagés. Posguerra: Manolete. Estraperlo, hambre, toro chico. Captación de la masa indocumentada. El toreo como arma política. La muerte de Manolete utilizada para desviar la atención de la tragedia del polvorín de Cádiz. Del cincuenta al sesenta: vuelven los clásicos. Bienvenida, Ordóñez, Manolo Vázquez, Rafael Ortega. Este es el más rebelde de todos. Estorba, como Ridruejo. Creación artificial del tremendismo. Precursores habían sido Litri, Chamaco; Plan de Desarrollo. De los sesenta a los setenta: falta de rigor crítico. Nuevos ricos. El Cordobés, coincidiendo con los fraudes de Matesa y Redondela. Aprovechamiento de TVE para humillar a los clásicos. Canonización de Urtain, de Raphael. Organización de la corrida antihuelga de Benidorm. Desde el setenta: reacción popular contra la represión. Vuelve el toro de cuatro años. Andanada del ocho, voz de una conciencia colectiva. Apertura y malestar: vocación política sin partidos, sin líderes, sin programas. Muerte de Bienvenida. Termómetro político y social. Confusión: el torero de la derecha, de la monarquía, ídolo de las izquierdas. Fue el pueblo el que le enterró a hombros.

CALIFICACION MORAL: PELIGROSAMENTE CORNUPETA PARA EMPRESARIOS DE CINCO HIERBAS, Y TOROS FORMADOS.

(Los actos de subversión en provincias aparecen en nuestro suplemento recreativo semanal «Triunfo».)

ALBERTINA



LA CANTANTE MASSIEL TIENE UN PAÑUELO CON SUS CUATRO REFORMAS Y FRAGA EN MEDIO

Se les ha ido por alto a los chicos del «New York Times» y ha sido una pena. Cuando acudió a Barcelona a que Sebastián Auger lo hiciera español del año, Fraga tuvo las tentaciones de San Antonio en forma de las dos Españas, representadas por la Massiel y la Nadiuska. Los ojos de Massiel tenían el sexy de la reforma. Los hombros de Nadiuska tenían la porno de la ruptura. Parece que una vez más ganaron los buenos, y que la voz de Massiel heló el corazón ministerial del señor Fraga.

En la estética del pisa morena, Fraga le dio un pañuelo a Massiel. Aunque en el inmovilismo de la continuidad pasan pocas cosas, en Barcelona hubo un pañuelo de seda natural que pasó del bolsillo de Fraga al bolso de Massiel. Y como se les fue por alto a los chicos de «Die Welt», Massiel lo ha contado:

—El señor Fraga Iribarne es un señor muy generoso y no dudó en regalarme el pañuelo, máxime cuando yo le había comentado lo bonito que era...

Fraga aprendió mucho en Londres. Se fue arrancando teléfonos y ha vuelto practicando la elegancia social del regalo. De ahí a que no ande persiguiendo a la canalla comunista hay sólo un paso, el camino de la reforma, que a lo mejor no es el camino de la reforma, sino el pañuelo de la novia de Reverte.

